

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Las elecciones y la Guardia Civil

Hace pocos días he salido de Madrid acompañando a un hombre ilustre en la política española. He recorrido ya varias provincias; he visitado populosas ciudades y he pasado por pueblitos asentados en las laderas verdes o perdidos entre la anfractuosa de montañas. En las carreteras, al paso veloz del automóvil, de cuando en cuando, columbraba una pareja de nuestra Guardia civil y nacional. Y esta visión hacía nacer en mí inerte algunas reflexiones que son las que ahora ponen en mi mano la pluma.

Estamos en tiempos de elecciones generales. Se anuncian estos comicios como unos de los más afrentosos de nuestra historia. Un hecho lo domina: la voluntad decidida, inflexible, de destruir, de aniquilar al hombre insigne a quien antes me refería, única oposición hoy en el marasmo de nuestra política, encarnación viva, tenaz y noble de un anhelo nacional. Todos los viejos y bochornosos medios de que el Poder puede disponer están ya poniéndose en prácticas. Se nombrarán treinta alcaldes, si, por el Poder ejecutivo; pero no eran los substituidos, alcaldes de elección popular. Se destituyen ahora los representantes que el pueblo ha elegido; se les destituye por gentes impopulares; se cometen otros géneros de demastias; se anuncia que se llegará a los más desapoderados extremos. ¿Qué pueden hacer esos alcaldes servidores de un Poder central desmandado? No son muchos los elementos con que cuentan para el atropello electoral. No son muchos los medios, teniendo concitada contra sí a la opinión. Pero esas autoridades arbitrarias confían, para la amenaza, para la coacción, para la representación de las masas electorales, en otra fuerza. Y esa fuerza era la que se representaba en mi espíritu cuando rápidamente, al pasar por llanos y montañas, veía las parejas de la Guardia Civil.

Ciudadanos, compatriotas míos: estas líneas no son de quien está interesado en la campaña electoral. Quien esto escribe, habiéndose sentado durante varios años en el Parlamento español, renuncia ahora a pretender sentarse, y acaso esta renuncia sea en su vida definitiva. No; estas líneas interesan a todos, a políticos de la derecha y a políticos de la izquierda, a todos los que vayan sinceramente a la contienda. El uniforme de un noble, histórico, hidalgo Instituto militar no puede ser baldonado. El Poder público no puede pedir—y menos en estos momentos de revueltas sociales—, no puede pedir, reptito, que ese Instituto sea el servidor de sus torcidas ambiciones. Y yo, un ciudadano modesto, quiero estampar en estas líneas mi esperanza ferviente de que esa fuerza histórica, de tan limpia historia, ha de permanecer ajena a la lucha enconadísima que se prepara. Lo reclaman así su tradición y la confianza que, de largo tiempo, la nación española tiene en tal cuerpo militar. Y yo, que he presenciado ya en distintos parajes de mi país desmanes y atropellos y que advierto a cada momento la esperanza que se pone en esa fuerza por parte de los que arbitrariamente usan del Poder, quiero consignar públicamente mi protesta; protesta que está fundada en la opinión contraria. Y ruego, por encima de toda idea po-

lítica, a mis compañeros en la Prensa, que den publicidad a la presente nota.

Azorin.

Murcia, 5 Noviembre 1920.

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casau. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas
Osuna 3.—Cartagena

De Sociedad

Los que viajan

A Madrid ha marchado el notable odontólogo de Gibraltar, don Juan Luis Medina.

—Después de pasar unos días en ésta, ha regresado a Málaga, nuestro paisano el funcionario del Credit Foncier, don Domingo Moreno.

—De Madrid han llegado el capitán de Artillería don Salvador Ordoz y su distinguida esposa.

—Procedente de Lorca, se halla en ésta, el Coronel de Infantería don Justo Cumplido.

—Marchó a Murcia, don José Viñas Gómez.

Notas varias

El representante de la casa Pampló de Valencia tiene el gusto de poner en conocimiento de su distinguida clientela, que en los días 9 10 y 11 del corriente, estará en esta el sastre de la casa para tomar encargos de confección para caballero.

—Continua siendo muy visitada la Ex postolón de Abrigos, sombreros e impermeables de señora, Pelotería y confección para niños que la Oasa A. G. Barrón de Madrid tiene instalado en el piso entresuelo del Gran Hotel.

Como su permanencia entre nosotros será breve recomendamos a las señoras se apresuren a visitarla.

Enfermos

—Se encuentra ligeramente enferma doña Elvira López esposa de nuestro querido amigo don Francisco Alessón.

Le deseamos un total restablecimiento.

Onomástico

Hoy celebra su fiesta onomástica nuestro querido amigo y colaborador don Diego Vicente y Vicente capellán del Regimiento de Sevilla, por lo que le felicitamos.

Boda

Esta tarde, en la iglesia de la Caridad, se han celebrado los esponsales de Rosarito Bermejo López y Diego Alessón.

Los naturales encantos de la novia fueron realzados por la linda toilette que vestía.

La nueva pareja ha salido para la Corte, en el tren correo.

Deseamos dichas a los jóvenes esposos.

Letras de Luto

Ha dejado de existir, después de cruel dolencia, la señora doña María de la Concepción Martínez-Illescas y Egea, esposa de nuestro querido amigo don Emilio Gisbert, al que enviamos nuestro más sentido pésame al par que le deseamos cristiana resignación para sobrellevar tan rudo golpe del destino.

Descanse en paz la finada.

Eduardo Zamacois

El correo de hoy ha llegado el ilustre escritor Eduardo Zamacois el cual dará en nuestro Teatro Principal dos conferencias cinematográficas los días 13 y 14 del actual.

Sea bienvenido tan eminente-novelista, al que enviamos un cordioso saludo.

Han quedado trasladadas la Redacción, Administración e Imprenta de este diario al callejón de Bretan (en la calle de Jara) número 4 y 6 bajos, o sea en la misma casa en que estuvo anteriormente.

Homenaje al malogrado oficial de intendencia Don Jesús Torres

Marcharon a Avila para depositar en aquella Academia el retrato del malogrado oficial de Intendencia don Jesús Torres Aguilas, muerto trágicamente en el reciente accidente de aviación de Los Alcázares, los tenientes de dicho cuerpo efectos a las fuerzas de esta guarnición, don Juan Navarro y don Miguel Baibá.

También dejarán depositario en dicha academia, como recuerdo del infortunado aviador, la palanca de manejo del aparato que pilotaba.

Nuestros colaboradores

MIMOSA

—Que duermas bien nenita.

—Ya te llamaremos temprano.

Papá y mamá se inclinan a besarle. Luego—la coficia de todas las noches—cada cual le regala un azotito blando. Mimosa, arrebujada en la nieve de las ropas del lecho, sonríe felizmente a los viejos una última advertencia:

—Ya sabéis... A las siete o antes... No seáis perzozosos...

Y otra vez la dichosa les obliga a otrendarla unos mimitos dulces. Sus labios esta noche ansian como nunca gustar el halago tiernísimo de los besos de los papás, tan buenos... En sus ternuras de hoy a la muñeca rubia, la nena los mira un poco triste... Su alegría es un poco nerviosa... Hay en ella como una pueril emoción de amargura... Acaso mañana, en esta misma hora, los pobres se adviendan solitos contemplando vacía su virginal cama... Ya no verán más sus ojillos dulces sonreírles en el lecho de diáfanas blancuras con muecas traviesas. Ni los bigotazos como cardas rebeldes del buenazo papá, cosquillearán su rostro gratamente en la caricia de cada noche... Ni el maternal abrazo apresará ya más su testa rubia destrenzada, de

LA SEÑORA

D.ª María de la Concepción Martínez-Illescas y Egea DE GIBERT

Ha fallecido a los 35 años de edad

a las cinco de la mañana de hoy

R. I. P.

Su afigidísimo esposo don Emilio Gisbert Buendía; Hermana política, Primos, Tías, Sobrinos y demás familia.

al participar a Ud. tan sensible pérdida le ruegan se sirva encomendar a Dios Nuestro Señor y asistir a la conducción del cadáver que tendrá lugar a las diez y media de la mañana del día 13 del actual, desde la casa mortuoria, Palas 21 principal, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, por lo que le quedará eternamente agradecidos.

Cartagena 12 de Noviembre 1920.

finas hembras luminosas como espigas de dorado trigo, sintiendo en el abrazo el alma de la nena toda suya, luego del postrer beso de cada día que se esfuma.

¿Dónde estará Mimosa mañana en este instante? Lejos, muy lejos de sus brazos... En un hotel o en un ferrocarril, viajando en pos de una ilusión... Viviendo en una risa las sutilezas de sus sueños...

Mimosa está despierta antes de amanecer. Conturba su espíritu un desvelo gratísimo.

¿Cómo será el amor que la viene a buscar? Y en su magia travieso e inocente, la nena se goza recordando el nacer milagroso de su amor... ¡Oh! El Lohengrin de su dicha no es un doncel gallardo... Su novio pudiera bien creerse su abuelito... Mimosa rie con una mueca deliciosa. Su «príncipe» es un galán sin parecido. Inclusive su testa que dice de antaño, comienza ya a platear. ¿De que varita mágica hiciera uso el trovador proveyo para cautivar a la muñeca rubia eternamente?... Su amor por él es un feliz secreto porque el novio abuelito buscara su ternura y entró en su corazón, es una leve figurina que su «amado» esconde en su hogar mimosamente... Una nenita sin mamá que será desde hoy su juguete encantador. Mimosa siente invadir el alma de una emoción muy dulce... La traviesa adivina que hoy su risa se va a trocar en llanto cuando se abraza prietamente al angelito chiquitín... Cuando esta noche la bese dormidita en sus brazos, le va a parecer que ha posado sus labios sobre un humano muñequillo milagrosamente nacido de su amor... Y puede ser que entonces, mirándola prodigar a su nena unas caricias inefables, el marido abuelito lllore, buscando a su vez los labios de Mimosa. unas felices lágrimas...

Su primer beso de casada fué para el angelito. ¡Qué supremo temblor puso luego Mimosa abrazándolo prietamente contra su pecho virginal!

¡Bendito amor que forjaba de nada muñequillos rientes! Y en sus besos a la criaturita—pelotita rosada de manteca, apenas de tres años—había como un aliento de ideal maternidad. Un instante, las fibras de su espíritu se conmovieron raramente. Sofío mimando al angelito... Lamúeca rubia dijera su entraña encendida de una ansiedad divina... Le pareció escuchar en ella el eco de una lejana risa. Mimosa, la madre ideal, lloró dichosamente la anticipada, la misteriosa anunciación feliz...

De noche ya, en las horas calladas del Misterio, el marido deslizo en los

oídos de la muñeca rubia unas frases dulcissimas, una oración de gratitud. La nena le oía sonriendo... En el cuento de amor que sus labios rozaban con una emoción un poco enloquecida, en los ojos de serena mirada, prometedores, vidos de una eterna locura, diáfana e inmortal, la nena le estaba viviendo el alma, generosa y noble, toda suya...

Como el alma de un niño un poco melancólico que solo encontrase su vivir refugiado en la virtud de su ternura, en el milagro de su amor...

Lloraba el angelito en la cuna cercana. Escuchándole, la muñeca rubia interrumpe con un gesto levísimo la oración del amante. Despierta en el instante se ternura, la madre ideal, saltando descalza de la cama, envuelve al muñequillo chiquitín en el milagro de sus consolaciones... Le besa muchas, muchas veces... A besos apaga sus llaninas... En su alma florece otra vez el amor a los hijos, futuros... Y sus labios le cantan blándermente el mimo de una «nenita», evocadora de su infancia que es apenas de ayer... Ahora recuerda la feliz a sus papás buenazos entristecidos y solitos, tal vez soñando con ella en el misterio de la quieta hora... Quizás se habrán dormido evocando recuerdos de su niñez riente. O aquel día en que ambos pusieran en ella su primer beso confundido... Acaso los besos sonasen en su alma como sponas hoy en la suya los que la nena pone sobre el muñequillo del amado.

El marido la sorprende cuando se va exaltando en el frenesí de las caricias. Y su alma agradecida llora en los oídos de la nena—con una supremo gratitud—una pregunta tembladora.

—¿Qué haces muñequita?

Ella responde sonriendo:

—Besar o tu angelito... que es mío desde hoy.

Y como él, en su emoción, parece entenderla, y de nuevo pregunta:

—¿Qué haces?...—la nena es toda alma en la contestación.

—Besar a tu angelito. ¿No ves que la debo los besos que no le dió su madre?...

Ramón de Olano

Bilbao, 1920.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena

Servicio permanente

Calle del Carmen número 43 frente a la calle de Concha